Numismática : Swissmint o el arte de acuñar monedas

Autor(en): **Eckert, Heinz**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **33 (2006)**

Heft 1

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908377

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Swissmint o el arte de acuñar monedas

Unos 4000 millones de monedas suizas, con un valor total de 2500 millones de francos circulan actualmente en Suiza. Y cada año se acuñan en la Swissmint de Berna 32 millones de monedas nuevas. Visita a la Fábrica Suiza de Monedas. Por Heinz Eckert

Si bien en los círculos de adeptos a la tecnología se oye recurrentemente que la circulación de la moneda va perdiendo sentido al disminuir el número de pagos en efectivo, es impensable que la moneda en metálico desaparezca de la vida cotidiana, y la demanda de monedas sigue siendo muy elevada. Pese a las numerosas tarjetas de plástico y al pago electrónico, a la Swissmint de Berna no le faltará trabajo tan pronto.

Swissmint, que hasta 1998 se llamaba Fábrica Federal de la Moneda y que tiene su sede en Kirchenfeld (Berna) en una antigua fábrica catalogada como edificio histórico, es una moderna empresa de producción al amparo del Departamento Federal de Finanzas como unidad independiente. Swissmint tiene una plantilla de 18 trabajadores, y su función es abastecer al país (a través del Banco Nacional) con las monedas necesarias, es decir, con las monedas en circulación, desde las de 1 céntimo hasta las de 5 francos.

Mientras todas las herramientas utilizadas en Swissmint para acuñar monedas son fabricadas por especialistas altamente cualificados, los cuños son fabricados en el extranjero.

130 toneladas de nuevas monedas salen anualmente de Swissmint, perfectamente embaladas, con destino al Banco Nacional Suizo. La modernísima maquinaria produce 600 monedas por minuto, y el prensado necesario para acuñar el anverso y el reverso de una moneda se realiza con una presión de hasta 200 toneladas.

Obviamente, ni los trabajadores ni los visitantes de Swissmint pueden coger monedas nuevas de los contenedores, ni siquiera llevarse alguna como recuerdo. Incluso las defectuosas son estrictamente supervisadas. Un sofisticado sistema electrónico y mecánico controla y cuenta todas las monedas que salen de las acuñadoras. También los visitantes son sometidos a un riguroso control.

Swissmint no sólo acuña monedas para las operaciones cotidianas de pago, sino también monedas conmemorativas, particularmente apreciadas por los coleccionistas. Desde 1974 la Confederación encarga anualmente monedas especiales para conmemorar acontecimientos históricos, escenarios, monumentos, logros o personalidades. Las diversas monedas conmemorativas son acuñadas en plata, oro o en dos colores, y todos los bocetos son de famosos artistas y diseñadores gráficos suizos.

A cada moneda conmemorativa le precede un boceto artístico. De este se hace un modelo de yeso de 20 centímetros de diámetro. Tras un doble vaciado se realiza un modelo de silicona y luego otro de resina sintética. Este último es encajado en una máquina reductora que palpa el relieve del modelo y lo transfiere al tamaño de la moneda. Hasta que se transmiten todos los detalles, este proceso dura hasta 36 horas. El grabador le da entonces el acabado final a mano y los últimos retoques al relieve. El modelo reducido es endurecido y sirve como muestra para el troquel templado que se usa como negativo.

El dinero recaudado con la venta de las monedas conmemorativas siempre se destina al patrocinio de proyectos culturales en Suiza. El problema es que los coleccionistas de monedas son cada vez mayores, como explica Kurt Rohrer, gerente de Swissmint. Por eso, en el futuro se tratará de animar también a los jóvenes a que compren monedas conmemorativas, mediante campañas publicitarias dirigidas a ellos. Rohrer está convencido de que hay un gran potencial, sobre todo en el extranjero, porque ¿hay algún recuerdo más bonito de un viaje a Suiza que una moneda con una atracción específica del país en metal precioso y perfectamente acuñada?

MONEDAS ESPECIALES DE 2006

■ Las monedas conmemorativas acuñadas anualmente por famosos artistas suizos siguen siendo muy populares. Todas las monedas conmemorativas tienen un valor nominal legal y su edición es limitada. La Confederación Helvética destina los ingresos netos de su venta al fomento de proyectos culturales en Suiza.

■ Desde enero de 2006 están a la venta tres nuevas monedas especiales:

Como colofón de la serie «Montañas suizas», el diseñador gráfico de los Grisones, Stephan Bundi, diseñó la moneda bimetálica de 10 francos «Piz Bernina».

La moneda de plata de 20 francos «Primer centenario de los autobuses de Correos» es del diseñador gráfico zuriqués Raphael Schenker.

Y al conocido artista de los Grisones, Rudolf Mirer, antiguo escolta de la Guardia Suiza, se le encargó la creación de una moneda de oro de 50 francos para conmemorar el quinto centenario de aquella.

La serie completa de monedas de 2006, desde 1 rappen hasta 5 francos, con la moneda especial "Piz Bernina", se vende asimismo como parte de una colección.